

**Romanos 8:28-39**  
**Por Chuck Smith**

“Y sabemos que todas las cosas ayudan para bien a quienes aman a Dios”.  
¿Cuántas veces usted lo interpretó de esta manera? Muchas veces yo quisiera decir, “Oh sí, Dios obrará para bien en esto. Vea usted, yo puedo ver cómo Dios obrará para bien”. La mayoría de las cosas obran para bien a quienes aman a Dios. Esto no es lo que dice ¿cierto?

*Y sabemos que a los que aman a Dios (Romanos 8.28)*

Yo he encontrado tanto descanso y consuelo en este versículo cuando enfrento... como generalmente me enfrento con situaciones que no puedo comprender. Desiluciones, contratiempos, y soy propenso a preocuparme, o molestarme, y entonces este versículo viene a mi mente.

*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. (Romanos 8.28)*

Y yo tengo descanso en este versículo una y otra vez. Ahora, como le he dicho a usted, usted no siempre comprenderá sus circunstancias. Habrá muchas cosas que le sucederán a usted que, a pesar de que usted ponga lo mejor de sí, usted no será capaz de comprender o descifrar. Y cuando usted se enfrenta con eso que usted no puede comprender, es importante que usted tenga ciertos fundamentos los cuales usted sí comprenda y pueda apoyarse en esos fundamentos. ¿Qué comprendo yo? Yo comprendo que Dios me ama. ¿Cómo lo sé? La Biblia lo dice así. Yo comprendo que Dios es más sabio que yo. Yo comprendo que Dios está en control de toda circunstancia que rodea mi vida. De esa manera, cualquier cosa que me suceda sólo sucede porque Dios ha permitido que me suceda. No me sucedería a menos que Dios lo hubiera permitido, y Dios me ama y está obrando lo que es mejor para mí. Por eso, yo puedo descansar en los lugares más incómodos. Yo descanso en fe que Dios incluso utilizará esto para mi bien y en Su gloria.

Ahora, si usted solo toma esto y lo archiva aquí a donde usted vivirá por esto; usted sabe que las cosas comenzarán a ir mal, “Oh, yo necesito hablar con alguien”. Hey, espere un momento. Dios tiene el control. Y Dios sabe lo que está sucediendo y Dios está

obrando Su propósito incluso en esta situación. Porque a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Mi padre era vendedor. Y la vida de un vendedor es una vida o de fiesta o de hambre, y potencialmente gran fiesta. Y muchas veces usted incluso coloca un gran trato en fideicomiso. Y cuando usted lo tiene en fideicomiso usted se siente muy bien por ello. Usted tiene un considerable depósito, está en fideicomiso. Pero es asombroso como a veces esos tratos seguros pueden caer del fideicomiso, y oh, que desilusión. Oh Dios, ¿Qué haremos ahora? Mi padre tenía una pequeña placa con las palabras “todas las cosas” y él lo tenía sobre su escritorio. Para que cuando un gran trato caía del fideicomiso él solo miraba esa pequeña placa, “todas las cosas obran para bien”. Yo pienso que sería bueno para todos nosotros hacer una pequeña placa y colocarlo en nuestros espejos o en algún lugar donde nos recuerde cada día que todas las cosas están obrando para bien a aquellos que aman a Dios. No solo algunas de las cosas, sino porque usted ha sido llamado conforme a Sus propósitos, usted puede descansar en la confianza que Dios está en control de todas las cosas y que todas las cosas obran para bien.

*Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. (Romanos 8.29)*

Así que Dios ya me conocía. Eso siempre me asombra, pero no debería sorprenderme porque Él conoce todas las cosas. Pero lo que me asombra es que de antes ya me conocía, Él me predestinó para que yo fuera uno de Sus hijos. Esto es lo que más me asombra. Él ya me conocía, y entonces predestinó que yo fuera conforme a la imagen de Su Hijo, que Jesús pudiera ser el primogénito entre muchos hermanos. En otras palabras, que nosotros pudiéramos ser hechos hijos de Dios, pero el primogénito es el primero en prominencia, Jesús, el primero en la prominencia, pero Él es el primero entre muchos hermanos. Y yo he nacido de nuevo por el Espíritu de Dios.

*Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. (Romanos 8.30)*

Aquí Dios está hablando, en lo que a mí respecta, de cosas que aún no se han cumplido. Yo aún no estoy en mi estado glorificado. Esta es una experiencia futura que

yo tendré. Pero aún, Dios lo coloca en tiempo pasado, lo cual para mí es muy interesante. Pero así como Él le habló a Abraham acerca de su descendencia en tiempo pasado, porque él sabía que Abraham iba a tener un hijo al que Él ya conocía. Y como Dios tiene el conocimiento previo, Él puedo hablar como dijo Pablo de las cosas como si existieran a pesar de que ellas aún no existan, porque Él sabe que existirán. Así que Dios habla, y eso es lo que me emociona, Él habla de mi ser glorificado, porque Dios sabe que Él lo hará. Él completará esa obra en mí. El que ha comenzado la obra en mí, de seguro continuará realizándola. Así que yo descanso en el hecho que Dios haya hablado en tiempo pasado de mi estado futuro de estar glorificado juntamente con Jesucristo.

*¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? (Romanos 8.31)*

Pablo hace una serie de preguntas: “¿Si Dios es por nosotros, quien podrá estar contra nosotros? Satanás está en nuestra contra, el mundo está en nuestra contra, pero la idea es, ¿Qué es Satanás? ¿y qué es el mundo comparado con Dios? Como dice David, “El Señor está conmigo, no temeré lo que pueda hacerme el hombre”. Si Dios es por mí... la gloriosa verdad es esta: Dios es por usted. Y como Dios es por usted, no me importa qué fuerzas del infierno puedan estar en su contra, ellas no son nada comparadas con Dios.

Nunca piense en Satanás como el opuesto de Dios. Él no lo es. No es en absoluto lo opuesto de Dios. Usted no puede colocarlos en la misma categoría. Dios es infinito, el Creador eterno. Satanás es un ser creado finito. En ninguna manera él es lo opuesto de Dios. Él tal vez sea lo opuesto a Miguel o Gabriel, pero nunca de Dios. Nunca piense de él como lo opuesto de Dios. Y de esa manera, a pesar de que las fuerzas se unan en su contra, ellas no son nada comparado con el poder que está en usted, porque Dios es por usted.

¿Cómo se yo que Dios es por mí? Porque,

*El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, (Romanos 8.32)*

Esa palabra *entregó* está hablando de la cruz, lo entregó a Él para morir.

*¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? (Romanos 8:32)*

Dios entregó a Su Hijo para morir por mis pecados. Dios entregó Su Hijo para sufrir, para ser despreciado y rechazado, como estaba profetizado en Isaías, y para ser entregado por mis pecados.

Yo realmente no aprecié esto hasta que fui padre y observé a mis propios hijos cuando eran bebés sufrir algunas enfermedades. Y cuando uno de mis hijos tenía fiebre, se ponía pálido y enfermo, o lo que fuera, me entristecía mucho por dentro verlos en esa condición. Cómo me dolía ver sufrir a mis hijos. Cómo me duele ver sufrir a mis nietos.

Y entonces comienzo a darme cuenta del dolor que el Padre debió pasar al ver a Su Hijo sufriendo. Como padre usted gustosamente tomaría el lugar de su hijo y sufriría por ellos. Pero tener que ver sufrir a su hijo... y Dios lo entregó a Él por nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? Dios no es renuente a ayudarlo. Dios no necesita que le rueguen para venir en su asistencia. Dios está más dispuesto a dar que nosotros a recibir. Y Dios ya ha demostrado Su voluntad de darnos a Su Hijo Unigénito, lo entregó. Entonces si Dios está dispuesto a hacer tanto por usted, el resto es fácil.

Nada que usted pueda necesitar puede llegar a compararse con lo que Dios ya ha demostrado, Su disposición de dar y hacer por usted porque Él lo ama tanto. Nuestro problema es que nosotros no comprendemos la profundidad del amor de Dios por nosotros; cuán rico, cuán amplio, cuán extenso. Oh, si usted solo supiera cuánto lo ama Dios a usted, usted nunca más escaparía de Él. Usted nunca más intentaría esconderse de Él. Si usted solo supiera que el amor de Dios es más grande que el universo, y los deseos de Dios por usted son solo para su bien, y es necio escapar de Dios. Es necio pelear con Dios, porque usted está luchando contra lo mejor para su propia vida.

La siguiente pregunta,

*¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.  
(Romanos 8.33)*

Vea usted, él me dice que Dios ya me conocía, y como Dios ya me conocía, Él me escogió y luego Él me justificó y luego Él me glorificó. Así que Dios me escogió. Eso es lo que Jesús dice, “No me elegisteis vosotros a mí, sino que Yo los escogí a ustedes”. Dios me escogió. Entonces quién podrá poner algo en mi contra, porque Dios me ha

escogido. Él ya me ha glorificado en cuanto a Él concierne y, ¿Quién pondrá algo en mi contra? ¿Quién hará acusaciones en mi contra? Bueno, Satanás lo hace. Él es el acusador de los hermanos. Las personas generalmente lo hacen. Pero hay Uno que no hace cargos en mi contra, y ese es Dios. Oh, bienaventurado el hombre a quien Dios no le imputa iniquidad. Dios no tiene ningún libro negro de mí. Él no guarda un registro de mis errores, mis pecados, mis fallas. Él me ha justificado. Él me ha declarado inocente de todos los cargos.

*¿Quién es el que condenará? (Romanos 8.34)*

Bueno, nuevamente, Satanás condena, las personas condenan, y yo mismo condeno. Muchas veces somos tan duros con nosotros mismos y estamos en la posición de condenarnos a nosotros mismos, pero yo puedo decirle de Uno que no está condenando. Jesús dijo, “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado...” (Juan 3.17-18). “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús.” (Romanos 8.1).

¿Entonces quién es el que condena? Satanás está condenando, pero ¿Por qué debería yo preocuparme de esto? El mundo tal vez me condene, ¿Por qué debería preocuparme por esto? El que realmente cuenta no me está condenando, porque,

*Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.  
(Romanos 8:34)*

Usted dirá, “Oh, pero yo le he fallado a Dios tan miserablemente. Oh pero yo he hecho esto”. Hey, espera un minuto. Usted tal vez se condene a usted mismo, pero Jesús no. Él está intercediendo a su favor. Oh, si usted solo comprendiera cuánto lo ama Dios a usted; eso es todo lo que usted necesita.

Pablo nos dice un poco acerca de esto.

*¿Quién nos separará del amor de Cristo? (Romanos 8.35)*

La siguiente pregunta, ¿Quién nos separará del amor de Cristo?

*¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. (Romanos 8.36)*

¿Pero puede la persecución, la desnudez, la espada, el peligro, pueden estas cosas separarme del amor de Cristo?

*Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. (Romanos 8.37)*

Es realmente algo como para ser vencedor. Pero ¿sabe usted lo que es ser más que un vencedor? Hey, es tener la victoria en medio de la batalla. Mientras las cosas están enfurecidas a mí alrededor, mientras las consecuencias parecieran ser muy inciertas es tener la gloriosa victoria y regocijo entonces, eso es más que un vencedor. Y nosotros somos más que vencedores a través de Aquel que nos ama.

*Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 8.38-39)*

Pablo plantea el caso tan hermético como puede. Él coloca todo lo que él puede pensar, y aún así, alguna alma tímida que se estremece pensando que Dios va a olvidarlo ahora. “Dios de seguro ya no me puede amar más. Él ha terminado conmigo”. Espere un momento. Nada puede separarlo a usted del amor de Dios que es en Cristo Jesús. Ni ángeles, ni principados, ni poderes, nada que haya sido antes o que venga, las cosas presentes, las cosas que han de venir, ni lo alto, lo profundo, ninguna otra cosa creada será capaz de separarlo a usted del amor de Dios en Cristo, porque el amor de Dios por usted es constante. Es eterno. Y no está establecido sobre usted sino en Su propia naturaleza de amor. El amor de Dios por mí no es causado por mi parte. Por lo tanto, es constante y permanece. Dios no me ama cuando yo soy bueno y me odia cuando soy malo. Para bien o para mal, en la riqueza o en la pobreza, en enfermedad o en salud, todo el camino; Su amor es constante. Oh, qué agradecidos estamos por ese amor de Dios por nosotros en Cristo Jesús. Dios nos ayude a comprender cuál es la altura, anchura, la profundidad, y conocer ese amor de Cristo que Dios tiene para nosotros en Él.

Padre, te agradecemos por Tu Palabra y por las gloriosas bendiciones, y esperanza y fortaleza y consuelo que son nuestros por Tu Palabra. Cuanto apreciamos esta maravillosa posición que tenemos en Cristo Jesús donde nada puede separarnos de Tu amor. Señor, gracias. ¿Qué podemos decir a estas cosas? Gracias Señor. En el nombre de Jesús, amén.